

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca

GUNA.

Número atrasado 15 céntos.

DIRECCION:
Calle de S. Felipe Neri núm. 24

Viernes 31 de Diciembre de 1897.
SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACION:
Calle de S. Francisco núm. 6 y 8

Número suelto 10 céntos.

ANTES DE COMPRAR DULCES

VISITAR LA CONFITERÍA

12—Calle del Sol—12

Dulces de todas clases.—Cajas de bombones.—Cajas de fantasía para regalos.—Se reciben encargos de toda clase de platos, confección española ó francesa.

Diariamente se hace un plato variado.

SANTIAGO FERIA

23, Castillo 23,

Casa especial en comestibles finos y otros muchos artículos propios de la estación presente de Navidad y Año Nuevo.

NOTA.—Se acaba de recibir la primera remesa de turrónes de Jijona, Alicante, etc., etc., y un surtido completo de vinos y licores finos.

Pídanse el Listin de precios de esta casa.

Se alquila

La parte alta de la casa núm. 17 de la calle de Candelaria, esquina á la de la Luz.

El inquilino de lo bajo dará razón.

Se vende

el acreditado Hotel La Rosa, situado en esta Capital, Castillo 86, por no serle posible á su encargado administrarlo, por encontrarse dedicado á otro negocio incompatible con aquel. Dicho Hotel cuenta al presente con doce huéspedes fijos. Para pormenores dirigirse al referido Hotel.

Los que deseen adquirir papas Inglesas para semillas de la mejor calidad, pueden dirigirse á D. Pedro Foronda.

Academia Especial para Correos

Preparación completa para las próximas oposiciones á ingreso en el Cuerpo de Correos.

Materias de la Oposición

PRIMER GRUPO

Escritura al dictado, Análisis Gramatical, Lengua francesa. (Lectura, traducción y conversación usual.) Aritmética. (Elementos de.)

SEGUNDO GRUPO

Geografía Postal é itinerarios postales de España. Elementos de Geografía Universal.

TERCER GRUPO

Legislación del servicio interior y elementos de la del servicio internacional. Tarifas nacionales y extranjeras. Contabilidad especial de Correos.

HONORARIOS

Por todas las asignaturas mensualmente 35 pesetas.

La correspondencia al Director de la Academia D. Julio Jiménez. (San Francisco 30).—Santa Cruz de Tenerife.

Se vende una finca en el valle de Tabares. Darán razón Consolación 1.

Se alquila la casa, calle del General Antequera núm. 11. Darán razón Cruz Verde 18.

OJO

Se venden en la calle de la Luna... Precios baratos.

AGENDAS

DE BUFETE Ó LIBRO de memoria para 1898.

DE VENTA Librería de A. J. BENITEZ.

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Se publica todos los días, excepto los festivos
CONDICIONES DE SUSCRIPCION
(Pago adelantado)

En esta capital y resto de la provincia, 1'50 ptas. al mes.—En la Península española, 13 pesetas al semestre.—Antillas y extranjero, 28 pesetas al año.—Filipinas 30 pesetas al año.—Un número suelto, 0'10 de peseta.—Un número atrasado, 0'15 de peseta.

CONDICIONES DE ANUNCIOS
(Pago adelantado)

Se admiten y publican en todos los idiomas.

En la cuarta plana 3 céntimos de peseta la línea sencilla; en la tercera, 5 céntimos y en la primera 10.

A las inserciones que excedan de un mes, se les hará rebaja proporcional.

Las Corporaciones, y Sociedades que envíen anuncio sin lucro para ellas no abonarán nada por la inserción.

Los pobres pueden anunciar gratis por una sola vez.

Los anuncios de dimensiones extraordinarias, comunicados y esquelas mortuorias, á precios convencionales.

GLANDARIO

PARA LAS PERSONAS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

—CAFÉ SALUD—

POR EL SABIO HIGIENISTA Y FAMOSO SACERDOTE CATOLICO-ALEMAN

S. KNIPP

Este producto que se prepara y usa lo mismo que el café ordinario, repara las fuerzas perdidas y constituye un admirable tónico digestivo; y mezclado con leche, resulta una bebida alimenticia al par que de verdadero deleite para después de las comidas, y, sobre todo, para el desal yuno; pues sustituye ventajosamente al café y aún al chocolate, y es inmensamente más económico y conveniente.

A las personas nerviosas, porqué les ahorra padecimientos, á las clases acomodadas porqué les resultará más agradable que el café ordinario á poco de usarlo; á las clases pobres porqué tienen un alimento sano y económico; y sobre todo á los niños, porque no pone en conmoción como el café ordinario su sistema nervioso.—ESTE CAFÉ SE HIERVE CON EL AGUA.

A todos, á todos conviene el uso del GLANDARIO.—Pedid la marca «TORRE DEL ORO».

De venta en esta capital: D. Diego Arias, calle de San José; y en casa de Sr. Sánso, Plaza del Teatro.

Sección religiosa

Santo de hoy.—San Silvestre.

Mañana.—La Circuncisión 1371—136

de... San... Stos... de... de... de...

... Os... de... de... de... de... de...

... y... y... y... y... y...

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas de 7 á 8: á las 10 cantada.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas de 7 á 8: á las 10 cantada.

IGLESIA DEL PILAR

Misas de 5 ½ á 8.

EFEMÉRIDES

1530.—Liga de Esmalkalda entre Estados protestantes contra el Emperador Carlos V.

REGISTRO CIVIL

DICIEMBRE 29

Nacimientos

Josefa Rodriguez y Agosta. Guillermina.

Defunciones

Fernando Sabina y Navarro, natural de Candelaria, 20 meses, calle de San Telmo 43—Eclampsia.

Matrimonios

Ninguno.

SECCION MARITIMA

PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
CAPITAL DE LA PROVINCIA DE CANARIAS

Mes de Diciembre

Día 30

Entrada de buques

NUM. DE VAPORES
Al año Al mes

1370—135 —PARAGUAY.—Vapor francés, de Cotonou y

escalas, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.

SUSU.—Vapor inglés, de Garachico Icod y Puerto de la Cruz.

consignado á los Sres. Elder, Dempster y C.
Día 31

1372—137 —LEON Y CASTILLO.— Vapor español, de Sta. Cruz de la Palma, consignado á los mismos señores.

Salida de buques

PARAGUAY.—Para Lisboa y Havre.
LEON Y CASTILLO.—Para Las Palmas.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE
Madrid 30 —4'30 t.

Consejo

El Consejo de Ministros presidido hoy por la Reyna Regente, careció de importancia, aunque se dijo revestiría grande interés.

Cuba

Se reciben noticias optimistas de Cuba.

El Gobierno desmiente los temores que se le atribuyen para la constitución del Gabinete insular.

BOLSA

Deuda perpetua 4 interior á 64'60

Idem amortizable 80'90.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 00'00.

Compañía arrendataria de Tabacos 219'00

CAMBIOS del día 30

Londres, vista 33'60 por £.
Paris, vista á 33'15 p8 P.

MENCHETA.



NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Bailes

Como anunciamos oportunamente, esta noche dará á sus socios la Sociedad filarmónica *Sra. Cecilia* un baile de disfraz que estará muy concurrido.

En él se rifarán un reloj, un abanico de hueso y un precioso fichú.

En la noche de mañana tendrá lugar otro baile de disfraz en los salones del Casino *Círculo de Amistad*.

A divertirse pues.

Matrimonio

Anoche contrajo matrimonio en esta Capital los jóvenes Srta. D.^a María del Rosario Alvarez y Fuentes con D. Antonio Brito y Perdomo.

Les deseamos felicidades.

Reyerta

Dicenuestro estimado colega *Diario de Aviso*, que un empleado de consumos del pueblo de Santa Ursula insultó al Juez municipal de dicho pueblo terminando por inferirle una grave herida con un instrumento cortante.

En grave estado fué trasladado á su casa donde le practicó la primera cura el Doctor Codina.

El agresor parece que se ha ocultado de tal suerte que no ha podido ser habido.

Dícese que este individuo es reincidente en esta clase de delito.

Vapores

El día 4 del próximo mes de Enero llegará á este puerto procedente de la Habana, con dirección á Cádiz y á Barcelona el hermoso vapor español *Barcelona*, el cual llevará correspondencia para la península.

También el día 3 del mismo mes llegará á este puerto procedente de Barcelona y Cádiz con dirección para la isla de Cuba el vapor español *Miguel Gallart*, el cual conducirá correspondencia para dicha isla y Puerto Rico.

Comercio

El Sr. D. G. Stuart Bruce de Londres ha dirigido un telegrama á los

mercado del Puerto de la Cruz, avisándoles que el mercado de tomates está muy flojo, colizándose cajitas 1; Cajas 4 en atado 2½; Cajas 3 en atado 3½.

Aconseja aminorar embarques.

Cotiza plátanos 14½ estando el mercado muy activo.

Recomienda embarcar pronto la mayor cantidad posible de patatas colizándolas á 16½ cwt.

Teatro

Con regular concurrencia se pusieron anoche en escena en nuestro coliseo las zarzuelas *La banda de trompetas*, *El Sr. Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos* y *Campanero y sacristán*, ésta en sustitución de *Lucifer* que estaba en programa.

La primera de dichas obras estuvo mejor desempeñada que la noche anterior.

En la segunda de las zarzuelas referidas trabajaron con acierto todos los artistas, especialmente el Sr. Guzmán y las Sras. Gomez y Florindo, que caracterizó perfectamente el papel que le tenían encomendado.

Terminó la función con *Campanero y sacristán* que alcanzó mejor desempeño que antier noche, distinguiéndose la Sra. Florindo, que cada día gusta más.

Para mañana sábado, se anuncia *La Viejecita*, el estreno de *Los cocineros* y *El plato del día*.

SONETO

Todo trás si lo lleva si año breve
De la vida mortal, burlando el brio
Al acero valiente, al mármol frío
Que contra el tiempo su dureza atreve.
Antes que sepa andar el pie se mueve.
Camino de la muerte donde envío,
Mi vida obscura, pobre y turbio río
Que negro mar con altas ondas bebe
Todo corto momento es paso largo
Qué doy á mi pesar en tal jornada
Pues parado y durmiendo siempre aquí;
Breve suspiro y último y amargo
Es la muerte, forzosa y heredada;
Mas si es ley, y no pena, ¿qué me aflijo?
F. de Quevedo.

UN HECHO HERÓICO

SARGENTO CONDECORADO

El *Diario oficial del Ministerio de la Guerra* correspondiente al día 11 de este mes dice:

En vista del juicio contradictorio instruido con el fin de esclarecer si el sargento del primer batallón del regimiento Infantería de Sicilia núm. 7, Victor Ortigüela Carrillo, se hizo acreedor á la cruz de San Fernando, por el mérito contraído en la defensa del fuerte kilómetro 18 de la línea férrea de Gibara á Holguin, al ser atacado por los insurrectos el día 20 de Agosto de 1896.

Considerando que con sólo 18 hombres sin más armas que sus fusiles, y sin más abrigo que una habitación cuyas paredes estaban formadas por una hilera de ladrillos, sólo sujetos por otras dos hileras de tablas, paredes que eran atravesadas con facilidad por los proyectiles del fusil Maüßer, resistió por espacio de tres horas el ataque de más de 2.000 insurrectos provistos de artillería, hasta que vió destruido su ligero fuerte;

Considerando que acabadas casi por completo las municiones, sin las cuales era imposible toda defensa, é inutilizada para el servicio más de la mitad de su gente ordenó la retirada de la fuerza y heridos, quedándose él y dos soldados haciendo fuego, para que creyese el enemigo que continuaba la defensa, y que después salió del fuerte y continuó haciendo fuego mientras salían los dos soldados que le acompañaban.

Considerando que aunque no salvó el punto tampoco lo rindió, sino que lo abandonó cuando completamente deshecho el fuerte era imposible su conservación, y que como digno remate á tan brillante comportamiento, logró salvar la guarnición, los heridos, armas y municiones, pues sólo quedó en el fuerte un fusil inútil, atendiendo á proteger la vida de los soldados antes que la propia.

Considerando que el sargento Victor Ortigüela Carrillo, en el desempeño de sus deberes, se distinguió por su valor y heroísmo, mereciendo ser condecorado con la Cruz de San Fernando de primera clase.

que el sargento Ortigüela se halla comprendido en el caso 32 del art. 27 de la ley de 18 de Mayo de 1862, puesto que defendió el punto después de haber perdido la mitad de su gente, y no lo abandonó sino después de destruido completamente.

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo informado por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, ha tenido á bien conceder al referido sargento Victor Ortigüela Carrillo, la cruz de segunda clase de San Fernando, con la pensión anual de 600 pesetas señalada á su categoría en el art. 8.º de la ley ya citada, abonable, conforme á la Real orden de 17 de Noviembre de 1895 (C. L. núm. 994), desde el día 20 de Agosto de 1896 en que tuvo lugar el hecho de armas.

EN BROMA

Gran día el de ayer. Aquí nos pasamos la vida entregados á las expansiones entusiásticas y al frenesí arayano en el delirio, que dice un periódico.

Hay muchas personas que están deseando que llegue alguien, para salir á recibirle y prorrumpir en vivas frenéticos, exponiéndose á que les despachurren los callos y les estropeen el físico.

Entre los que acudieron á la manifestación de ayer, figura Badanilla, el sombrerero, que abandona el taller, la familia y el cocido siempre que llega á Madrid un personaje; y lo mismo acude á recibir á Weyler, que á Polavieja, que á Salmeron, que á don Carlos, si viniere que á Mazzantini.

Badanilla no tiene más afán que bajar á la estación, penetrar en el andén, colocarse cerca del coche donde viene el viajero ilustre y lanzar el primer grito.

¡Viva don Fulanooooo! ¡Viva su señora madreeee!

Badanilla es entusiasta de todo el mundo.

El lo que quiere es que haya manifestaciones más ó menos populares todos los días, y sean como sean.

La otra noche estuvo en la asamblea romerista y no cesó de prorrumpir en gritos de júbilo.

En cuanto Romero Robledo dirigía un ataque á cualquiera, Badanilla comenzaba á aplaudir y á abrazar á los circunstantes.

¡Viva D. Francisco! ¡Viva la vergüenza torera!

Y en una de sus expansiones de verdadero frenesí cogió á un senador por la cabeza y le dió dos besos.

La esposa de Badanilla, que es discreta y muy mujer de su casa, le dice siempre:

—¿Pero á tí qué te importan Romero, ni Weyler ni Martínez Campos?....

—No lo puedo remediar—contestó él.—Lo tengo en la masa de la sangre.

Y llevado de su afición á las manifestaciones y á los meetings, ni trabaja, ni se cuida de cobrar las cuentas, ni varía las formas de los sombreros y va Vd. á comprar uno de copa alta y le da un tubo.

—Tú te estás matando, Pepe—dice la infeliz esposa.—En vez de dedicarte á las manifestaciones, debias cuidar el estómago, que lo tienes perdido y se te nota en el aliento.

Ayer Badanilla fué de los primeros que acudieron á la estación y toda su manía era acercarse al general y estrecharle contra su seno.

—¡En hombros, en hombros!—gritó un correligionario de Badanilla, que es también de los que se desborndan en toda manifestación y piden la cabeza de los enemigos, como quien pide una ración de merluza.

—¡En hombros!—contestó un coro de entusiastas.

—¡Y que le den la oreja!—añadió Badanilla confundiendo la manifestación patriótica con una estocada en

los rubios.

También hay señoras que no pueden quedarse en casa cuando tienen noticia de una manifestación y salen por ahí á confundirse con las masas y á agitar los pañuelos.

Ayer no los agitó nadie, pero en cambio cerca de la Puerta de Atocha hubieron de ser atropelladas por un grupo de weyleristas doña Genoveva y sus hijas. Una de ellas estuvo á punto de que se la cayera encima el general al ser conducido en hombre por sus admiradores.

Otras varias señoras ocurrieron también, sin que hayan tenido que lamentar el menor percance. Sin embargo, á unas de ellas se le cayó un añadido que fué pisoteada por las masas.

—¿Cuál es Weyler?—preguntaba una, empuñándose sobre las puntas de los pies.

—El de las patillas.

—Pues es muy guapito.

—Puede que le confunda Vd. con Castellano.

Unos toman parte directa en las manifestaciones y hasta se exponen á parecer víctimas de su entusiasmo, y otros en cuanto ven masas que vitorean y grupos que se agitan, comienzan á verlo todo negro y á esperar que sobrevengan catástrofes.

—¿A qué hora es la manifestación?—preguntan con acento lúgubre.

—A las doce.

—¡Pues mucho ojo!

—¿Por qué?

—Porque probablemente habrá desgracias.

—¿Cómo?

—He oído decir que la cosa está que arde.

Uno de estos pesimistas de mirada torva preguntaba ayer á los guardias de orden público:

—¿Es cierto que va á haber arrastres?

—No sabemos nada.

—Pues sí; los va á haber. Mucho ojo.

A nuestra redacción vinieron á preguntar unas señoras:

—¿Pueden Vds. decirnos á qué hora comenzará la efusión de sangre?

—Entre una y una y cuarto—les dijimos.

—Muchas gracias.

—¿Por qué lo quieren Vds. saber?

—Porque á las dos tenemos que hacer una visita y no quisiéramos vernos obligadas á pitar cadáveres.

Depués de todo, aquí no ha pasado nada.

LUIS TABOADA.

Nuevos aparatos ópticos

De los trabajos combinados de Edison y de Mr. W. R. L. Dickinso, resultó el *vitascopio ó kinetógrafo*, grandemente perfeccionado por el brujo de Meulo Park, cuyos aparatos sirvieron de base á los señores Lumière é hijos, de París, para construir el *cinematógrafo* que todos conocemos.

No han querido los *yankées* quedarse atrás, no se han desalentado y han continuado el estudio del problema de la fotografía del movimiento, inventando aparatos nuevos y muy interesantes.

Sus últimas invenciones son el *biógrafo*, el *mutógrafo* y el *mutoscopio*.

El mas interesante y mas nuevo de esos aparatos es el *mutoscopio*, que, á causa de su sencillez y del gran tamaño de las figuras que con él se obtienen, está llamado á gran popularidad. La caja del *mutoscopio* no es mas difícil de manejar que una máquina de coser.

El *mutoscopio* reproduce en movimiento todo objeto susceptible de ser fotografiado, ya se trate de movimientos del cuerpo humano, ya de mecanismos ó de objetos que se mueven en la naturaleza: las caídas del Niágara, los incendios, los trenes en marcha, los animales que se mueven, los deportes físicos, los sport de to-

do género, las carreras de bicicletas, etc., etc. El movimiento es siempre reproducido con fidelidad.

El inventor de este aparato se llama Germán Cásler.

Pero, entre todos los aparatos ópticos, ninguno mas necesario y vulgar que los gemelos, conocidos entre nosotros con el nombre de anteojos de teatro.

A pesar de su utilidad, muchas veces los gemelos se han visto maldecidos y menospreciados por sus dimensiones.

El ideal de esta materia serían gemelos que pudieran llevarse cómodamente en un bolsillo, como quien una cartera ó un portamonedas.

Ese ideal es ya una bejla realidad, merced á los esfuerzos del comandante francés Napoleón Ney, viajero intrépido é infatigable, que ha tenido muchas ocasiones de palpar los inconvenientes del tamaño de los gemelos y ha encontrado la manera de reducirlos, como quien dice, á su mas simple expresión.

El gran inconveniente con que se tropezaba para reducir el tamaño de los gemelos, provenía de que, á medida que se los reducía, se reducía también sus facultades de visibilidad.

El comandante Ney ideó la manera de salvar ese inconveniente, y, en colaboración con el eminente óptico parisiense Luis Huret, pudo fabricar los gemelos más cómodos que se conocen.

Esta nueva invención se presenta bajo la forma de una elegante cartera marroquí. Se sprime un botón metálico y la cartera se abre, es decir, oparesen los gemelos. Su peso es insignificante y sus facultades de visibilidad excelentes; tiene, más ó menos, un campo de cinco grados y aumenta cuatro veces el tamaño de los objetos, aumento inusitado en gemelos comunes. Cerrados, los gemelos del comandante Ney tienen 11 centímetros de largo por ocho de ancho y dos de espesor. Pesan únicamente 230 gramos.

Este nuevo aparato óptico fué usa-

do por primera vez en París el año pasado, cuando la visita del Czar.

El inventor obsequió con uno al gran duque Wladimiro.

Entre los aparatos ópticos de reciente invención son también dignos de nota el *estadio-telémetro* y el anteojo estereoscópico.

El *estadio-telémetro* tiene por objeto medir las distancias á que están los objetos que con él se ven; y el anteojo estereoscópico tiene la particularidad de fijar las imágenes, aunque se mueva el que las está mirando. Para la caballería tiene grandes ventajas.

¡ABRIGARSE!

LA SEÑORA CAPA

En las prendas de vestir más genuinamente española que existe en el universo.

Su origen se pierde en las primeras fuentes de la historia, y no quiero yo tampoco perderme ahora amontonando datos que á nada conducen, porque reconocida la inmensa utilidad de la capa, lo demás es lo de menos.

Haré constar, sin embargo, para que no se me tache de poco ilustrado, que han existido algunas capas cuyos nombres guarda con fruto la humanidad.

Una de las primeras fué la capa de Noé, con que sus hijos le cubrieron, cuando según cuenta la historia, los vapores del mosto, no falsificado en aquel entonces, se le subieron á la cabeza.

Tenemos despues ia de Josef, que tambien sirvió de base á un memorable hecho histórico, y la humanidad, cuando quiere mirarse en el espejo de un honesto ejemplar, alude á Josef, y por consiguiente á su capa, sin la cual el mancebo hubiera caído en las garras de su seductora y privado á la historia de una de sus páginas más bellas. Porque; de no llevar capa, ¿cómo hubiera salvado su cuerpo, sin otra prenda de que pudiera apoderarse la mujer de Putifar? Aunque yo en el lugar del hijo de

partes y la dió á los pobres, y ese gran ejemplo de caridad, á falta de capa, no hubiera existido.

Tambien dicen que la de San Vicente Ferrer, á guisa de vela, llevaba á menudo á su amo, desde Valencia á Mallorca y viseversa.

Las capas y los chambergos dieron lugar más tarde al célebre motin llamado de Esquilache, el desdichado ministro de Hacienda de nuestro rey Carlos III.

Muchos otros hechos pudiera además citar, en que las capas jugaron importante y privilegiado papel; pero basta ya de historia, y entremos de lleno en otra fase del asunto.

La facilidad de quitarse y ponerse la capa es uno de los mayores atractivos de esta prenda. Y por lo que respecta á su utilidad, son tantos los argumentos en su favor, que no basta un volumen *in folio* para consignarlos.

La capa es un abrigo grato, simpático, una especie de ducha eca que se gradúa á gusto del que la lleva, y que tiene la ventaja de servir para cualquier temperatura, ya en un dia templado por el sol de primavera, en que se lleva abierta, ó en el brazo, si tanto pesa, ya en una noche fria de Diciembre, á medio embozo, ó en los helados dias de Febrero, en que se enrosca al cuello, á modo de culebra, sin que en tal disposición haya frio, viento ó nieve que altere el grato calor que entre boca y narices se produce, protegidas por la inexpugnable barrera del paño consolador.

A la capa se le toma un cariño tierno inexplicable. Parece una parte de nuestro ser sin la cual la vida, fuera de la puerta de la casa, es imposible. Y cuando la primavera toca á su término, y es necesario abandonarla y relegarla al armario, en espera del lejano invierno, en que ha de cubrir nueva vez nuestro cuerpo, nos despedimos de ella con un pesar tan intimo, que pocos, muy pocos sentimientos le igualan. En la despedida de un amigo, de quien la fatalidad nos separa durante un espacio fijo de tiempo, no hay humano poder que

Es de ver

rigen á salvarla de los insectos destructores. Y si veo algún sintoma fatal, ó alguno de esos alados roedores en el mueble que protege mis ropas, doy orden inmediata para que trasladen la capa á otro sitio, y no sirva de pasto á los voraces animalillos.

Porque la capa se quiere no sólo por lo que es, sino tambien por lo que vale, y si la industria ha reducido en mucho el precio á que antes se cotizaban esas prendas, es, sin embargo, lo bastante crecido para que suponga un regular desembolso, y... por lo menos yo, no puedo comprarme una capa cada dia.

¡Oh útil y nunca bien ponderado manto, bajo el que tantas cosas se ocultan! ¡yo te saludo humildemente, y conmigo todos los que te llevan y saborean tus ventajas! De ti puede decirse que lo mismo sirves para un barrido que para un fregado. Cubres al rico, al intermedio y al pobre, y por igual tapas la levita del primerc, la americana del segundo y la blusa del tercero.

Bajo tus paños ondulantes, el descuidado ofrece una barrera á las miradas curiosas que quieren investigar la blancura de su camisa. El padre de familia lleva entre tus pliegues los juguetes que compra á sus chiquillos, ó el obeso melón con que quiere endulzar el deajo de la comida. El amante se arroja gozoso entre tus sinuosidades, y esgrime el embozo á guisa de celada para ocultarse de un padre ó de un hermano furibundos. Y sube de punto la utilidad de tu socorro, cuando el enemigo es un marido ó poco menos, en cuyo caso no tienes precio, porque hay servicios que no se pueden pagar nunca. Tú libras de un compromiso repentino, de un amigo indiscreto, de una sorpresa desagradable con ese bendito paño derecho que se echa á la espalda y se sube hasta los ojos. En esa postura no hay hombre que no desafie toda indiscreción ni deje de creerse á cubierto de ser conocido. Y además, aunque lo sea, con que uno se haga la ilusión de que no le conocen, ya basta, y así como así, todo es

dolorosas bajo el nombre de pulmonías ó bronquitis incurables. Ni por su forma, ni por su utilidad se justifican, máixme si los futuros inviernos se presentan tan variadamente crudos como el que atravesamos ahora. Y en derecho, ¿quién se atreve á romper con las gloriosas tradiciones de la capa, que tiene su abolengo claro como el sol, y que bajo el punto de vista patriótico es una verdadera necesidad y casi diré un patrón de especialidad española?

Pero el asunto se alarga, y no quiero dejar que mi pluma se inflame, porque no sé ciertamente hasta dónde iría á parar. El tema es rico, riquísimo en irrefutables argumentos, y lo que está en la conciencia de todos es inútil repetirlo aquí, porque su misma lógica y su bondad misma lo abonan.

Sólo diré, para terminar, que habiendo abstracción de cuanto la capa es, supone y representa, su mismo nombre, con las infinitas aplicaciones que le da nuestra lengua, es una de las voces más importantes del idioma castellano, y se adapta á tan variados conceptos, que sólo su número constituye su mejor apología.

Tenemos—por ejemplo—capa de tierra, de oro, de plata, de barro, de azúcar, de pez, de estaño, en fin, de todo; en la religión la tenemos pluviales, de coró, de cristianar, y la gran capa magna; en los municipios la capa consistorial; en marina la capa de timón, de alquitrán, de fagonadura, aguantarse á la capa, estar á la capa; en la manufactura tabaquera, ¿qué sería un tabaco sin capa?

Además ha dado pie á muchos dichos que se han hecho populares en nuestro idioma: defender á capa y espada, defender su capa ó guardarla, pasear la capa, echar la capa al toro, aguantar la capa, echar la capa á alguno, so capa de, estar-se á la capa, gente de capa parda, hombre de buena capa, quitar á uno la capa, salir de capa de raja, soltar la capa, obrar de siete capas y otros que no recuerdo y en refranes es muy sabido de: bajo una mala capa hay un buen bebedor, y donde perdiste la capa ahí la cata.

En fin, hasta en política, en moralidad y en administración tiene aplicación perveniendo de esos dichos, porque con los recursos públicos, y sus disposiciones, se hacen muchos

sé... no sé cómo hubiera terminado el asunto, porque quiero mucho á mi capa, y de hijo no me quedo sin ella.

La capa de San Martín es digna asimismo de especial mención. La dividió en

nos, nupia y otra para que no se apolillan. La levita, el gabán, los pantalones, nada me apura, pero la capa sí. Mi conyuge conoce la predilección que tengo por mi capa, y todos sus esfuerzos se di-

na á lo *Flor de un dia*. Flor de un dia han de ser tambien esas desdichadas muestras del gusto extranjero, que para muchos han de convertirse en espinas

años que todos los españoles estamos aguantando la capa.

F. H.

Por su parte el conde de Montreville estaba hacia tiempo con cuidado acerca de la suerte de la pobre muda, que le habia salvado la vida. Su último mensajero le habia informado que habia dejado el cortijo para irse á París; no viéndola el conde llegar, la habia hecho buscar inútilmente en aquella ciudad, y no concebía en qué habia venido á parar.

Al llegar á casa de su hijo, quedó sorprendido el conde de la tristeza y abatimiento de Constanza, se informó con interés de la causa de aquel cambio; en vano quiso la joven alucinarlo presentando una indisposición, el viejo era observador, conoció que se le ocultaba algun misterio, y se propuso descubrirlo. Su hijo se hallaba confuso junto á él, el señor Menard evitaba su encuentro, como si temiese aun alguna reprimenda, solo Dubourg se manifestaba contento de su llegada; todo parecia anunciar que ocurría en la casa alguna cosa.

Como sabia Constanza que el señor de Montreville tenia la costumbre, cuando iba á Montmorenci, de ir con frecuencia á leer al pabellón del jardín, se apresuró á informarlo de que habia hospedado en él á una mujer y á su hijo, de quienes cuidaba. No preguntó más el conde acerca de esto, no recelando que aquella mujer joven fuese la que buscaba hacia tanto tiempo; no era ciertamente en casa de su hijo donde pensaba encontrarla.

Al dia siguiente de su llegada, el conde, según su costumbre, se levantó muy temprano y se dirigió hacia el pabellón del jardín, sin acordarse de lo que le habia dicho Constanza hasta que estuvo cerca de él, entonces se alejó y fué á dirigir su paseo por otro lado. Pero no bien habia dado algunos pasos, cuando salió un niño del pabellón y corrió hacia él; al punto se apoderó otra persona de una de sus manos y la apretó contra su corazon.... No acertaba el conde de Montreville á volver de su sorpresa al encontrarse entre la joven muda y su hijo.

La hermana Ana habia visto de su ventana al conde, que se dirigia hacia el pabellón, lo habia reconocido inmedia-

—No, no marchará. Es inútil al presente.

Al decir estas palabras, se alejó Constanza y fué á encerrarse á su habitación. No sabia Federico qué pensar de esta nueva resolución de su mujer, y por la noche, por orden de madama de Montreville, fué su doncella á anunciar á la hermana Ana que continuaria habitando el pabellón, y que ya no se trataba de marcha.

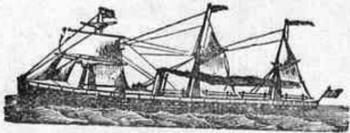
Supo con asombro esta noticia la hermana Ana; pero en secreto, no pudo su corazón ser indiferente á la dicha de permanecer junto á Federico. Se admiró, sin embargo, de que la que le habia prodigado tantos cuidados no hubiese ido á explicarle el motivo de aquella novedad. Se pasaron muchos dias sin ver á madama de Montreville, aunque guardándose siempre las mismas atenciones con la hermana Ana y su hijo; pero su bienhechora no iba á visitar á los habitantes del pabellón.

Pasaba Constanza todo su tiempo en su habitación, y aunque no dirigia á Federico reconvencción alguna, sus facciones no dejaban de estar abatidas; se conocía que sufría, y que se esforzaba por ocultarlo. No se atrevía Federico á dirigirle ninguna pregunta, y si alguna vez lo hacia, respondia siempre con dulzura:

—No tengo nada.

—¡Pardiez! dijo Dubourg, ¡todo esto no es natural! ¡Esta joven tiene un fondo de tristeza.... Ella quiere que la otra esté aqui, yo no comprendo nada de esto!

—Ni yo tampoco, dijo Menard, pero yo pienso como vd., que esto encierra algún misterio. Tertuliano dice que el diablo no tiene tanta malicia como la mujer, y yo soy del parecer de Tertuliano.



VAPORES QUE DESPACHA
LA CASA DE LOS SRES HIJOS DE J. YANES

Para Cádiz y Barcelona
El vapor español de gran velocidad

BARCELONA

deberá llegar á este puerto el día 4 de Enero de 1898.
Admite carga y pasajeros.

SOCIETE GÉNÉRALE
DE

Transport Maritimes á Vapeur

Para Marsella directamente

El magnifico vapor francés

FRANCE

saldrá de este puerto el día 3 de Enero de 1898.

Este vapor admite pasaje para Barcelona.

Admite carga y pasajeros.

VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE F. PRATS Y C.^A

S. C.

Para Puerto Rico y la Habana

El vapor español de gran velocidad

Miguel

deberá llegar á este puerto el día 3 de Enero de 1898.

Admite carga y pasajeros.

VAPORES TRASATLÁNTICOS DE PINILLOS

IZQUIERDO Y COMP.

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor español de gran velocidad

MANILA

deberá llegar á este puerto el día 10 de Enero próximo.

Admite carga y pasajeros.

Agentes.—Hijos de J. Yanes.

VAPORES QUE DESPACHA

LA CASA DE LOS SRES. HAMILTON Y C.^A

The Shaw Savill & Albion C.^{os} R.M.S.

Para Londres

El magnifico vapor inglés,

MAMARI

Llegará á este puerto el día 1.^o de Enero próximo.

Admite pasajeros y tiene hueco para 200 toneladas de carga.

The New Zealand Shipping C.^{os} R. M. S.

El magnifico vapor inglés

RIMUTAKA

saldrá de este puerto el 2 de Enero próximo

Admite pasajeros, y tiene hueco para 260 toneladas de carga.

The SHAW SAVILL & ALBION C.^{os}

PARA NEW ZEALAND



VAPORES QUE DESPACHA LA CASA

DE LOS SRES. ELDER, DEMPSTER Y C.^A

British and African Steam Navigation
Comp. Limitada.

Para Liverpool via Madeira

El magnifico vapor inglés.

CAMEROON

Llegará á este puerto el día 31 de Diciembre.

Este vapor tiene hueco para 100 toneladas de carga y 36 pasajeros.

British and African Steam Navigation
Comp. Limitada.

Para Liverpool via Madeira

El hermoso vapor inglés

Calabar

deberá llegar á este puerto el día 31 de Diciembre de 1897.

Este vapor tiene hueco para 24 pasajeros.

African Steamship Company

Para Hamburgo directo

el magnifico Vapor.

Mandingo

deberá llegar á este puerto el día 31 de Diciembre. Este vapor tiene hueco para 50 toneladas de carga.

Imprenta de A. J. Benítez.—San Francisco 6 y 8.

CAPITULO XXXI

Catástrofe

Seguian habitando siempre el pabellón del jardin, la hermana Ana y su hijo, no saliendo aquella de él sino pocas veces, y solo para pasearse por las calles de árboles que lo rodeaban. Ya no se acercaba á la casa, temiendo encontrar á Federico, aunque en su corazón ardian las mismas llamas por él.

El esposo de Constanza no se atrevia tampoco ya á aproximarse al pabellón; la conducta de su mujer, desde el dia en que habia apretado á la joven muda en sus brazos, no le dejaba dudar que fuese ella la que habia dado el grito cuyo autor habia buscado en vano. Si lo habia visto Constanza á los pies de la hermana Ana, ¿qué debía pensar de sus promesas? Sin duda al presente no se cree ya amada exclusivamente. Muchas veces tuvo impulsos de echarse á sus pies, y asegurarle que siempre la adoraba, pero seria necesario confesar que habia faltado á su palabra, ¡y su mujer no lo sabia....! En esta incertidumbre, calló Federico esperando á fuerza de cuidados, desvanecer las celosas sospechas que devoraban en secreto á Constanza.

No salia de casa Mad. de Montreville, y no iba ni aun al jardin. Sus facciones estaban abatidas y descoloridas sus mejillas; en vano procuraba sonreirse, la tristeza que la minaba se dejaba traslucir en todas sus acciones. Siempre era ella tan dulce y tan buena, parecia sensible á las atenciones de su marido, notando que ya no iba al jardin, lo exhortaba con frecuencia á que se pasease en él

—¿Por qué te empeñas en que te deje? le decia Federico; ¿puedo estar mejor en ninguna parte que junto á ti?

Constanza le apretaba tiernamente la mano y se volvía

para ocultar una lágrima. Tenia sin cesar delante de la vista la escena del bosquecillo; siempre veia á su marido apretando á la hermana Ana contra su seno: no creia ya poseer su ternura, y se persuadia que era desgraciado en no ver á la joven muda, pero que se sacrificaba por su reposo. Esta cruel idea entregaba su corazón á mil tormentos, tanto más penosos, cuanto ella se esforzaba en ocultarlos.

—Esto no puede, sin embargo, seguir así, decia con frecuencia Dubourg á Federico. Tu mujer vá perdiendo notablemente; la pobre muda tiene una tristeza que le parte el corazón.... ¡Pardiez! si estas dos mujeres permanecen juntas, no tardarán en perecer de consunción.

—¿Y qué puedo yo hacer? ¿no está enteramente en manos de Constanza la suerte de la hermana Ana? Cuando voy á hablarle sobre el particular, me cierra la boca, ó declara de nuevo que no puede alejarla.

—Es un efecto muy embarazoso, dijo Menard, ¡y si yo estuviese en lugar de mi discípulo, yo sabria muy bien que hacer!

—¿Qué haria vd.? exclamó Dubourg.

—Pardiez, yo haria lo mismo que él, no sabia á que atenerme.

Un acontecimiento muy sencillo debia cambiarlo todo en casa de Federico: una mañana, el conde de Montreville, aliviado ya de su gota, llegó á la casa de campo de su hijo.

Dubourg, aunque sin saber que el conde conociese á la hermana Ana, estaba muy contento de su llegada, porque no dudaba de que su presencia obligaria á Federico á tomar un partido. Se apoderó de éste una viva turbación al ver á su padre, con quien no habia tenido aun ninguna explicación. ¿Le dirá la verdad? ¿le enterará de que la joven muda habita en su casa?... Pero antes de hallarse solo con el conde le habia hecho prometer Constanza que no hablaria á su padre de la hermana Ana, porque ella creia que el conde ignoraba la falta de su hijo, y no queria que se le instruyese de ella.